

dia *Quién es ella*, retratan magistralmente á nuestro personaje, á quien hacen protagonista de aquellas obras.

Juan López de Hoyos.

Floreció en el siglo xvi; fué sacerdote y cura párroco de San Andrés, donde fué sepultado en 1583.

El hecho de haber sido maestro de Cervantes en el célebre Estudio de la Villa, cátedra pública de Humanidades costeada por Madrid, y sus extraordinarios libros sobre investigaciones históricas de la coronada villa, han dado celebridad á nuestro personaje. Fué un verdadero cronista de su época; pero tan crédulo respecto á las cosas de la antiqüedad, que sus libros han servido de fuente á muchas fábulas y patrañas. En su libro *Declaración de las Armas de Madrid* incluye versos de Cervantes, á quien llama *caro y amado discípulo*.

Antonio Pérez.

Nació en 6 de Mayo de 1534; hijo del secretario Gonzalo Pérez, vivió en la corte desde sus más tiernos años, y completó sus estudios en las famosas Universidades de Alcalá, Salamanca y Padua. Sus profundos conocimientos, su clara inteligencia y sus altas condiciones de gobierno captaron la voluntad de Felipe II, quien le hizo su secretario de Estado, y en el cual descargó por espacio de diez años casi todos los asuntos de aquella extensa monarquía.

Andando el tiempo, prevalido de su poder, Antonio Pérez abusó de su alta posición y llegó á disputar al rey los favores de la duquesa de Pastrana, viuda de Ruy Gómez Silva, que con sus gracias y atractivos llegó á dominar la austera entereza de Felipe II. Por orden, ó al menos con el beneplácito ó la tolerancia del rey, Antonio Pérez mató á Juan de Escobedo, enviado de D. Juan de Austria, lo cual sirvió después á Felipe II para presentar á su secretario Antonio Pérez como asesino, y formarle un largo y curio-

sísimo proceso; mandóle prender en 1579, al mismo tiempo que confinaba á la torre de Pinto á la duquesa.

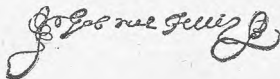
Antonio Pérez sufrió dura prisión: primero en su propia casa de la calle del Cordón; después en las contiguas, que fueron del Cardenal Cisneros; allí sufrió los horrores del tormento, y de allí huyó merced al heroísmo é ingenio de su esposa Doña Juana, cuando estaba ya próximo á salir para el patíbulo. Refugiado en Aragón, sublevó aquel reino, ocasionando las formidables revueltas que dieron por resultado sangrientas guerras, el suplicio del Justicia Mayor Juan de Lanuza, y la abolición de los fueros aragoneses. Antonio Pérez, viendo mal parada su causa, huyó á París, y después de representar en aquella corte y en la de Inglaterra un papel importante, murió en París en 1614.

Antonio Pérez, además de ser estadista y político de primer orden, fué un buen escritor, como lo demuestran sus *Relaciones*, el *Memorial* de su causa, que escribió para su defensa, y el libro titulado *Norte de Principes*.

Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina).

Nació en Madrid en 1572: hizo sus estudios en Alcalá; en 1613 era fraile profeso en el Convento de Mercenarios de Toledo, y en 1620 fué presentado maestro de Teología, predicador y definidor, dignidades todas de la misma orden. Trasladóse á Sevilla en 1625; pero tardó poco en regresar á Madrid, donde prosiguió sus trabajos literarios y las tareas propias de su ministerio.

A no existir Lope, Tirso de Molina hubiera sido el rey de la escena española, si se atiende sólo á la fecundidad, pues por confesión propia compuso trescientas comedias en catorce años. Le aventajó además en fuerza cómica, en la elocución dramática, y hasta en flexibilidad para acomodarse á toda clase de situaciones, caracteres y lenguaje, desde el más noble hasta el más picaresco.



Tirso no tuvo rival en la pintura de ciertos caracteres que intentaba ridiculizar.

Tampoco le aventajó ninguno de los demás dramáticos de su tiempo en la pintura de las costumbres villanescas, que supo trazar con una verdad y gracia en que no dudamos asegurar que no tuvo rivales ni siquiera felices imitadores.

Figuran entre sus obras más conocidas *La villana de Vallecas*, *D. Gil de las calzas verdes*, *El vergonzoso en Palacio*, *Marta la piadosa* y *La prudencia en la mujer*.

Propúsose, fuera de su costumbre, crear un carácter altamente dramático, y escribió su *Burlador de Sevilla* y *El Convidado de Piedra*, famoso tipo de D. Juan Tenorio, imitado después en Francia por Molière, Corneille y Alejandro Dumas; por lord Byron en Inglaterra; en la España de nuestros días por Zorrilla, Espronceda y Fernández y González; en Portugal por Guerra Junqueiro; y para que nada faltase á su inmortalidad, traducido por último en Alemania al drama lírico que produjo el genio eminentísimo de Mozart. Otra de sus composiciones más notables es *El condenado por desconfiado*, drama religioso, mejor dicho, teológico, que algunos niegan sea de Fray Gabriel Téllez.

El insigne dramático del siglo xvii, comparable sólo con Lope y Calderón, murió el 12 de Marzo de 1648.

D. Diego Castejón y Fonseca.

Nació en Madrid en 1580; murió en 19 de Febrero de 1655. Estudió en Alcalá, Salamanca y Zaragoza, donde se graduó y sirvió durante siete años el cargo de vicario general del obispo de Plasencia, Fray Enrique Enríquez, su tío. Fué nombrado vicario de Alcalá en 1620 por el arzobispo de Toledo; en 1634 fué presentado para obispo de Lugo; visitó la diócesis y regaló á la iglesia una custodia de plata de gran peso; á los treinta y seis días de su llegada supo que el rey le había nombrado gobernador del arzobispado de Toledo, cargo que desempeñó á toda conciencia. En 1636 renunció el obispado de Lugo y se le dió el arcedianato de Talavera. Gobernó el arzobispado de

Toledo hasta 1641, y rigió la presidencia del Consejo de Castilla hasta el 1643, en que pasó á ser obispo de Tarazona, silla que se le concedió á la vez que el título de marqués de Camarena. Escribió las obras *Primacia de la Santa Iglesia de Toledo, defendida contra las impugnaciones de Braga* (Madrid, 1645, dos volúmenes en fólío), y *De los tres caminos de la oración* (Zaragoza, 1651).

Frey Lope Félix de Vega Carpio.

Nació en 25 de Noviembre de 1562; estudió Humanidades en el colegio de los Jesuitas; se ejercitó en la música, la danza y la esgrima, y componía versos á la edad en que otros empiezan á articular palabras. De cinco años, según cuenta su biógrafo y amigo Montalbán, de quien tomamos estos datos, leía ya romance y latín, y mientras no supo escribir repartía su comida y sus juguetes entre sus compañeros mayores para que le escribiesen los versos que él dictaba.

A los quince años, y huérfano ya de padre, entró al servicio del obispo de Avila, Don Jerónimo Manrique, de quien fué familiar, y bajo cuya protección pasó á estudiar Filosofía á Alcalá de Henares, con el intento de ser eclesiástico, pensamiento que abandonó por cuestión de amores. Posteriormente sirvió de secretario al duque de Alba, y escribió *La Arcadia*, poema pastoril.

Después de una vida llena de aventuras, en que fué casado dos veces y se alistó como soldado en la Armada Invencible, abrazó el sacerdocio, recibiendo las sagradas Ordenes en Toledo y cantando misa en la iglesia del Carmen Calzado de Madrid.

El papa Urbano VIII le escribió de su puño y letra confiriéndole el título de doctor en Teología y el hábito de San Juan, y nombrándole fiscal de la Cámara Apostólica.

Disfrutando de estas y otras muchas distinciones, así como de una popularidad envidiable, vivió Lope de Vega hasta el 27 de Agosto de 1625, en que terminó sus días.

A handwritten signature in dark ink, reading "Lope de Vega Carpio". The signature is written in a cursive, flowing style with a large, sweeping initial 'L' and 'V'. The name 'Carpio' is written vertically below 'Vega'.

Su entierro fué una solemnidad pública. Presidióle el duque de Sesa, de quien fué gran amigo y compañero. Su cadáver fué sepultado en la bóveda de la parroquia de San Sebastián, pero sus restos han desaparecido.

Fué el asombro de su siglo por su gran talento y portentosa fecundidad, el que halló la forma y la esencia del verdadero drama español, el *fénix de los ingenios*, según le llamaba el pueblo, el *monstruo de la naturaleza*, como, lleno de admiración, le apellidaba Cervantes. En vida se vió agasajado y aplaudido sin tasa por hombres de todas las condiciones, desde el Pontífice hasta las gentes del pueblo, y no hubo casa, por modesta que fuese, donde no hubiera un retrato suyo. De fuera de Madrid vinieron muchas gentes sólo por conocerle, y las mujeres se asomaban á las ventanas cuando pasaba por la calle y colmábanle de bendiciones. Muchos que no le conocían hicieronle ricos presentes, y escribieron en su alabanza encarecidos elogios. Cuando se tuvo noticia de su muerte, todas las clases sociales le lloraron como una desgracia nacional. Enlutóse el pueblo los nueve días que duraron sus exequias, y suspendiéronse las tareas jurídicas y mercantiles: hasta en los países extranjeros se hicieron coronas fúnebres á su memoria.

La razón principal de su fama y popularidad consistió en escribir como el pueblo sentía y pensaba. Añádase á esto que Lope fué el creador de los verdaderos caracteres dramáticos, en cuya pintura sobresalió bastante, sobre todo cuando ponía en escena caracteres femeniles, que manejó el diálogo con gracia y soltura, y que fué riquísimo en la inventiva, la cual mejoró mucho, y se tendrá una idea de las buenas cualidades de su teatro.

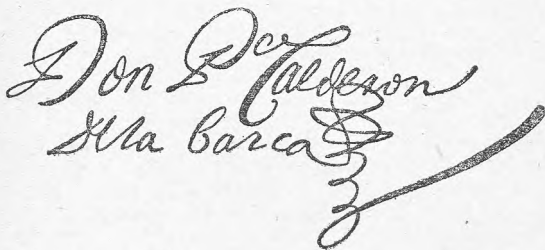
Hasta mil quinientas comedias, según el mismo Lope, salieron de aquella fecundísima pluma, sin igual en el mundo, y además cuatrocientos autos, varios entremeses y algunas loas. Las comedias de Lope que han alcanzado más renombre en la posteridad son: *La moza de cántaro*, *El acero de Madrid*, *Lo cierto por lo dudoso*, *El rufián Castrucho*, *San Diego de Alcalá*, *El mejor alcalde el rey*, *La estrella de Sevilla*, *El castigo sin venganza*, *La judía de Toledo*, *El príncipe perfecto* y *El arauco domado*.

Juan de Caramuel Lobkowitz.

Nació en 23 de Mayo de 1606; murió en Italia en 1682. Ingresó muy joven en un monasterio cisterciense; su sabiduría le llevó á explicar Teología en Alcalá, y fué embajador en Alemania. El papa Alejandro VII le nombró dos veces obispo, y otras tantas renunció; fué un gran filósofo, matemático, retórico, historiador y legista; y á tal extremo llegó su fama, que durante su vida se decía: «Si Dios permitiese la desaparición de todas las ciencias, como Caramuel se conservase, él solo bastaba para restablecerlas.» Escribió libros notabilísimos, entre otros uno en que hace la apoteosis de la muerte como único maestro verdadero del hombre.

D. Pedro Calderón de la Barca.

He creído muy propio de este libro, en vez de hacer unos apuntes biográficos del gran poeta, transcribir la originalísima biografía que en los días del centenario publicó para repartirse en la calle D. Felipe Picatoste, ocultando su nombre bajo las iniciales D. J. J. R.



Don Pedro Calderón
de la Barca

«Cuántas biografías y juicios de Calderón se han escrito y se venden en estos días, son un tejido de inexactitudes. Nuestro trabajo se reduce á hacer la biografía negando

lo que los demás han escrito; es decir, á hacer una biografía *negativa* de que resulte *la verdad sobre Calderón*.

»Se ha dicho que Calderón nació el 4.º de Enero de 1600, en la calle Mayor, núm. 95, y no es exacto. Nació el 17 de Enero, en la calle de San Benito, parroquia de San Martín, donde fué bautizado el 14 de Febrero.

»Se dice que lloró tres veces en el vientre de su madre; lo que sólo podría creerse si en el claustro materno hubiera podido adivinar los errores que sobre él había de escribir la posteridad.

»Estudió con los jesuitas en el Colegio imperial de San Isidro, y no con los venerables hermanos de San Francisco, como dice la más absurda de las biografías disparadas al público con motivo de estas fiestas.

»Hay quien afirma que marchó á estudiar á Salamanca en 1615, contra los deseos de su madre. Y esta señora había fallecido en 1610, sin que sepamos que manifestara su voluntad desde el otro mundo.

»Dícese que su hermano mayor, D. Diego, residió siempre y murió en Méjico; estando demostrado que vivió en Madrid y fué desde 1615, en que se quedó huérfano de padre y madre, el jefe de la familia, habitando en la calle de las Fuentes, y despues en las casas del embajador de Alemania.

»Tampoco es cierto que Calderón viniera á Madrid desde Salamanca el 24 de Marzo de 1619, porque no había acabado el curso, que terminó en aquella Universidad.

»Todos los biógrafos aseguran, como artículo de fe, que en 1625 marchó á Italia y Flandes, donde estuvo diez años haciendo prodigios de valor en la guerra, y desde donde el rey de España, Felipe IV, hizo venir á aquel pobre soldado para hacerle su poeta. Desgraciadamente para los que han cantado su valor en esa guerra, ni Calderón sirvió en ella, ni estuvo diez años fuera de su patria, ni el rey le hizo dejar las armas por las letras. Sentimos destruir esa novela.

»Muy al contrario; Calderón estuvo en Madrid haciendo vida de joven y aun de calavera.

»En 1629 tuvo un desafío; dió de bofetadas á un caballero en la iglesia de los Ángeles, y se mezcló en lances peligrosos, especialmente en uno en que, persiguiendo á Pedro Villegas, que había dado una estocada á su herma-

no D. Diego, entró en el convento de Trinitarias, donde el asesino se refugió, espada en mano, por lo cual estuvo arrestado en su casa con dos centinelas de vista, y se predicaron en Palacio terribles sermones contra él.

»El hermano herido por Villegas no fué D. José, como cree un ilustre biógrafo, sin más razón que porque D. José fué militar y hombre por tanto amigo de andar á cuchilladas. D. José estaba entonces á trescientas leguas de España, en la guerra de Flandes.

»Aseguran los biógrafos que se retrasó en acudir á la guerra de Cataluña, con el pretexto de que el rey le tenía ocupado en escribir una comedia; cargo de cobardía tan inexacto como el elogio de su valor en la guerra de Flandes.

»Calderón se alistó el 28 de Mayo de 1640, cinco meses antes de empezar la campaña, y estuvo en ella desde el primer día.

»Se ha supuesto que no se conoce servicio militar suyo en esta guerra; y, sin embargo, asistió en los días 7, 13, 17, 21 y 24 de Diciembre de 1640 á las acciones y batallas del Coll de Balaguer, Cambrils, Salou, Villaseca y Tarragona. El año siguiente asistió á la acción de Constanti, donde quedó herido; á la toma de Martorell, á la acción de Barcelona el 26 de Enero; al desembarco de Tarragona el 4 de Julio, y á la batalla de las Horcas, terminando así su campaña este año de simple soldado, sin haber llegado á capitán, como dicen los biógrafos.

»Al año siguiente dejó de militar en Caballos corazas y pasó á Guardias del Rey, sirviendo en la escolta de Felipe IV, y acompañándole á Zaragoza, donde habiendo enfermado gravemente, obtuvo el 15 de Noviembre la licencia absoluta; siendo inexacto cuanto se dice de que sirvió hasta la conclusión de la guerra. Error crasísimo, porque la guerra de Cataluña no terminó hasta 1652, fecha en que Calderón llevaba dos años cantando misa, en vez de estar dando cintarazos.

»Un biógrafo, gran literato, ha enmendado esta fecha, diciendo que sirvió hasta la paz de Westfalia, en 1648; paz que no tuvo que ver nada, ni con la guerra de Cataluña, ni con el autor de *La vida es sueño*.

»¡Qué afán de comprobar los errores de los demás en vez de investigar la verdad!

»Residió, cuidando de su salud, en Alba de Tormes, sin que esté probado que le llamara el rey en 1649, ni que escribiera la relación de las fiestas de la entrada en Madrid de la reina Doña María Ana de Austria, como aseguran los biógrafos, que han soñado con que el rey le llamaba á cada paso.

»En 1654 se hizo sacerdote. No tomó esta resolución por cobrar la capellanía, fundada por su abuela Doña Inés Riaño, porque la cobraba desde 1625; ni por las diversas y ridículas causas que han inventado los biógrafos, entre ellas la de que no era apto para tener hijos, sino por un movimiento natural del espíritu despues de una vida azarosa, preparado con actos religiosos de la Orden Tercera.

»Desde entonces su vida fué un modelo de virtud, entregándose en los primeros años de sacerdote á un ascetismo profundo.

»Murió en domingo, el 25 de Mayo de 1684, y no en martes; á las doce y media, y no á las seis de la mañana.

»No es exacto que las pensiones que le concedió el rey le proporcionaran un buen pasar, porque jamás cobró ninguna. Calderón, despues de épocas muy apuradas de su vida, llegó á vivir modestamente, siempre de su trabajo, porque cedió, para alimentos de su hermana Doña Dorothea, lo que le correspondió de la herencia de su padre; perdonó á sus sobrinas lo que le debían como renta de la casa que habitaban, y empleó el resto de sus bienes en dotar una capellanía para otro de sus sobrinos.»

La vida es sueño es la obra maestra de Calderón (1). Más que comedia es drama, más que drama es poema, y de los más altos, más sentidos y más humanitarios.

(1) Según el Sr. Hartzenbusch, Calderón escribió hasta ciento veinte comedias: la primera, *El carro del cielo*, en 1613; la última, *Hado y divisa de Leonido y de Märfisa*. De todas ellas han alcanzado grandisima popularidad las siguientes: *La devoción de la cruz*, *El purgatorio de San Patricio*, *Casa con dos puertas*, *La dama duende*, *Para vencer amor, querer vencerle*, *El galán fantasma*, *El mágico prodigioso*, *A secreto agravio secreta venganza*, *No hay burlas con el amor*, *El escondido y la tapada*, *Ni amor se libra de amor*, *El alcalde ds Zalamea*, *El secreto á voces*, *Cada uno para sí*, *No siempre lo peor es cierto*, *Agradecer y no amar*, *Ama-*

«Hasta ahora no se ha estudiado *La vida es sueño*. Los críticos, al ocuparse en ella, han hecho, más que la crítica de las bellezas, la crítica de los defectos.

»¡Y qué defectos han encontrado en la grande obra de Calderón! Han censurado el gongorismo de ciertas frases bellísimas y escritas conforme al gusto de la época.

»Han dicho que Calderón no sabía geografía, porque concede puertos de mar á Polonia; y, en efecto, en tiempo de Calderón y algunos siglos antes Polonia tuvo siempre puertos sobre el mar Negro y el Báltico.

»Han asegurado que los personajes de la *Vida es sueño* no han existido nunca en la historia de Polonia. Y, sin embargo, en tiempo de Calderón reinaba un Segismundo en Polonia.

»Pero, ¿qué más? ¡Si ha habido quien le censura por no llamar imperio á Rusia, que era entonces un ducado solamente, como dice muy bien Calderón! Calderón sabía algo más que sus censores.

»En el arreglo que se ha hecho para el teatro moderno se han suprimido las armas de fuego de *La vida es sueño*, queriendo hacer un favor al poeta, que según suponen, incurrió en un error. El error es de los que no saben que en la época de Segismundo III, á que se refiere el drama, había armas de fuego en Polonia; y por cierto que no gastaban su pólvora en salvas, como esos críticos.

»Han tachado de frívolas é inútiles las figuras de Estrella, de Rosaura, de Astolfo, que son tan bellas en la escena, y que completan de manera tan admirable el magnífico cuadro del poeta.

»Han reprobado el que Calderón haya introducido al gracioso en la escena de drama tan elevado y serio, cuando precisamente el gracioso representa en el poema lo real en frente de lo ideal y del ensueño. Esta censura equivale á criticar á Cervantes porque puso á Sancho Panza al lado de D. Quijote.

do y agradecido, Afectos de odio y amor, El José de las mujeres, Amar después de la muerte, El condenado de amor, Las manos blancas no ofenden, Las armas de la hermosura, Celos aun del aire matan, El conde de Lucanor, Antes que todo es mi dama, y otras muchas.

»Además de los defectos señalados por los críticos en *La vida es sueño*, han asegurado especies de todo punto inexactas.

»Han dicho que en Inglaterra no se ha hecho traducción alguna de esta grande obra, y justamente existe cuando menos una desde 1856, debida á Ricardo Chenevix Trench.

»Han citado á dos escritores como únicos traductores de *La vida es sueño* en Alemania, cuando pasan de treinta los trabajos realizados en aquel docto país sobre la obra maestra de nuestro poeta. Hasta han ignorado que se ha escrito una ópera sobre el asunto de *La vida es sueño* y varios dramas con este título.

»No han sabido nunca que en Holanda, desde mediados del siglo xvii, viviendo aún Calderón, era ya conocida y aplaudida en el teatro *La vida es sueño*.

»Y sobre todo, ningún crítico ha cuidado de examinar á fondo esa obra maestra, considerándola bajo todos sus aspectos y elevándola á la altura del *Quijote*, cuando tan fácil era esta tarea.

»Debemos suplir el silencio de la crítica y declarar que Calderón es desconocido y no bastantemente apreciado en su obra capitalísima *La vida es sueño*. Este poema contiene, al par de bellezas supremas, un sentido filosófico digno de estudio meditado y maduro.

»*La vida es sueño* no es tan sólo enseñanza religiosa, protesta contra la tiranía, problema acerca de la realidad del mundo exterior, sino, sobre todo y ante todo, obra de moral de primer orden, la más grande de cuantas pudiera concebir el entendimiento humano.

»Segismundo, despues de dudar de todo, hasta de su propia existencia, despues de negarlo todo, sólo afirma la virtud.

»No importa que la vida sea sombra, vanidad, delirio, ilusión, sueño; el poeta dice:

— Obrar bien es lo que importa;
Si fuere verdad, por serlo;
Si no, por ganar amigos
Para cuando despertemos. »

Claudio Coello.

Nació en Madrid en fecha no bien conocida, y murió en esta misma corte y villa el 20 de Abril de 1693. Hijo de Faustino Coello, portugués de nación y broncista de oficio; por voluntad de su padre, que deseaba su ayuda para cincelar vaciados, entró en casa del excelente pintor Francisco Ricci para aprender el dibujo; pero el maestro descubrió muy pronto las buenas disposiciones del discípulo, y logró que el padre le dedicase á la pintura.

Claudio se consagró con afán al estudio y observación de la naturaleza, trabajó sin descanso de día y de noche, y en poco tiempo aventajó á sus condiscípulos.

Siendo aun muy joven ejecutó en la escuela de Ricci varios cuadros para las monjas de San Plácido y para las parroquias de San Andrés y Santa Cruz, y uno de los últimos agradó tanto al maestro, que autorizó al discípulo para que dijese ser de su mano, á fin de que se le pagasen mejor.

Se perfeccionó en el arte con D. Juan Carreño, pintor de cámara; pintó algunos frescos en la parroquia de Santa Cruz, y los de la Casa-Panadería, y en 1684 fué nombrado pintor del rey.

Hizo el cuadro de la Santa Forma, para la sacristía del Escorial; retrató á la reina madre, Doña Mariana de Austria, á la segunda mujer de Carlos II, Doña Mariana, y á otros personajes. El cabildo de la catedral de Toledo le nombró su pintor en 1691, y no hubo en la corte quien disputase á Coello la primacía hasta el año siguiente, en que, en mal hora para el arte de España, vino Giordano á pintar la escalera principal y la bóveda de la iglesia del Escorial.

Apenas hubo un templo ó casa religiosa de importancia en Madrid para la que no pintase alguna obra Coello. Sebastián Muñoz y Teodoro Ardemán fueron los discípulos más adelantados que salieron de su escuela.

D. Francisco Javier Castaños, primer duque de Bailén.

Nació en 22 de Abril de 1758; hijo de un intendente de Ejército de Carlos III, ostentaba ya á los diez años el uniforme de capitán; pero no tardó en demostrar que no en balde alardeaba de aquellos honores, en la reconquista de la isla de Menorca y sitio y toma de la formidable fortaleza de San Felipe de Mahón, que estaban en poder de los ingleses. A la cabeza del regimiento de Africa hizo la guerra contra la República francesa, y en la defensa de San Marcial fué herido gravemente. En 1802 tenía el mando del Campo de Gibraltar: el duque de Kent, gobernador de aquella plaza, quiso agasajarle, y dispuso en su honor una gran parada; al empezar el desfile le dijo el duque: «General, aquí mandáis como si estuviéseis en medio de vuestro ejército; disponed, pues, de estos batallones.» — «Está bien, contestó; podrían desfilar todos por la puerta de Tierra para que mis soldados entrasen á tomar posesión de la plaza.» En este mando le sorprendió la invasión francesa, y contra ella dirigió y ganó la batalla de Bailén; dícese que el general francés Dupont, al entregar la espada á Castaños en señal de rendición, le dijo: «Tomad esa espada vencedora en cien batallas.» Y Castaños contestó: «Es la primera que gano.»

Sus biógrafos le acusan del fusilamiento del general Lacy cuando aquél era capitán general de Cataluña; pero lo cierto es que hizo lo posible por no servir de juguete á las pasiones políticas de aquellos días. Murió en 1852.

D. Nicasio Álvarez de Cienfuegos.

Nació en Madrid á 14 de Diciembre de 1764; fué discípulo predilecto de Menéndez Valdés; pero en sus poesías aparece más varonil y enérgico y menos dulce que su maestro. Al estallar la guerra de la Independencia en 1808, era académico de la Española y director de la *Gaceta*, y escribió con tal vehemencia contra el rey intruso, que fué

desterrado, y, según algunos, condenado á muerte; el hecho es que Cienfuegos tuvo que emigrar, y murió en el viaje en 1809.

D. Nicolás Fernández Moratín.

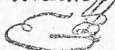
Nació en Madrid en 1737; recibió la primera educación en el Real Sitio de San Ildefonso, donde su padre, D. Diego, desempeñaba el cargo de jefe de guardajoyas de la reina Isabel de Farnesio, esposa de Felipe V; estudió Filosofía con los jesuitas de Calatayud, Leyes en Valladolid, y, vuelto á la Granja, la reina le nombró ayuda de su guardajoyas. Cuando la reina madre dejó su retiro de la Granja para encargarse del gobierno á la muerte de Fernando VI, y mientras Carlos III llegaba á España, Moratín vino con la corte é hizo amistades con todas las notabilidades del arte y de la ciencia. Por entonces escribió su comedia *La Petimetra* y la tragedia *Lucrecia*, obras sujetas á todas las exigencias del gusto clásico. Abundando en los principios del clasicismo, escribió contra los *Autos* de Calderón, cuya representación fué prohibida por el gobierno; publicó después algunas colecciones de versos y el *Arte de la caza*, y puso en escena la tragedia *Hormesinda*, que fué muy aplaudida, á pesar de la prevención con que se recibió su anuncio, y que abrió el teatro á una porción de tragedias que salieron con la censura de la *Fonda de San Sebastián*, sitio donde se reunían los mejores literatos de aquel tiempo; más tarde substituyó al poeta y erudito D. Ignacio Ayala en la cátedra de Poética en los Reales Estudios de San Isidro, y siguió trabajando sin descanso en el campo de las letras. En 1775, y con motivo de la defensa de Melilla, compuso una comedia en seis horas repartidas en tres días, que, conocida de Carlos III antes de representarse, la aplaudió y dijo: «Moratín es gran poeta; mi madre le quiso mucho, y yo aprecio su talento extraordinario; pero no se representa por ahora esta comedia. La guerra con Marruecos no ha concluído, y no es conveniente fiarnos demasiado de la fortuna; á estos sucesos prósperos podría seguirse alguna desgracia. Esperemos á que se haga la paz.» En 1777 concluyó su tragedia *Guzmán el Bueno*; por entonces escribió un li-

bro sobre Agricultura. La *Biblioteca de Autores españoles* dió a la estampa una colección de sus obras en que figuran *Las naves de Cortés destruidas*, canto épico en octavas reales, y las conocidas quintillas de la *Fiesta de toros de Madrid*, con otros notabilísimos trabajos.

Moratín falleció á los 42 años de edad (1779).

D. Leandro Fernández Moratín.

Con ser grandes los merecimientos literarios del padre, no aparecen eclipsados por éstos los del hijo. Nació en 40 de Marzo de 1760; él mismo dice que pasó los nueve primeros años de su vida sin acordarse que era muchacho; recibida la primera educación, entró en un taller de joyería de un tío suyo, que también tenía algo de poeta: no tardó en recoger laureles de la Academia de la lengua, que premió dos de sus poemas en públicos concursos; muerta su madre, para quien trabajaba en el taller, abandonó el oficio, y se marchó á París de secretario del conde de Cabarrús; pero caído éste en desgracia de la corte, Moratín volvió á la casa del tío, y trabajó nuevamente en el oficio de joyero. Por entonces (1783) escribió

*Leandro Fernández
de Moratín*


la *Derrota de los pedantes*; más tarde, gracias á Godoy, consiguió un beneficio en la iglesia de Burgos y la representación de su famosa comedia *El viejo y la niña*; dos años después (1792) se representó en el teatro del Príncipe *El café*; desde esta época á 1797 se dedicó á viajar por Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza é Italia; fué nombrado para la Secretaría de interpretación de lenguas; poco después *Director de Teatros*, cargo que no se atrevió á desempeñar. *El barón*, *La mogigata* y *El sí de las niñas*, su obra maestra, encontraron en la escena muchos enemigos, y Moratín, aburrido de tanta lucha, dejó el teatro y reunió materiales para escribir *Los orígenes del teatro español*.

Causóle miedo la caída de su protector Godoy, en Marzo de 1808, y, verificada la invasión francesa, la debilidad de su carácter le hizo permanecer en su puesto, es decir, ser

afrancesado, como decían entonces. En 1812 representó la *Escuela de los maridos*, y desde aquel tiempo siguió á los franceses en su desdicha; sufrió con ellos el sitio de la fortaleza de Peñíscola, de donde fué á Barcelona, en la cual ciudad se representó *El médico á palos*, en 1814. Perseguido después por la Inquisición y por los azares de su vida, se internó en Francia, acabó de corregir en Bayona *Los orígenes del teatro español*, y se estableció después en París, donde murió en 1828.

Los restos del esclarecido vate fueron traídos á Madrid en 1894, y serán colocados en la capilla de la Novena de San Sebastián.

Sus obras son muy populares, y se han hecho de ellas numerosas ediciones.

Exema. Sra. D.^a María Isidra de Guzmán y de la Cerda.

Nació en 31 de Octubre de 1768, y estudió latín y griego con grande aprovechamiento.

La Academia Imperial de las Artes de San Petersburgo la nombró *socia libre*, honoraria en 1766, y en 2 de Noviembre de 1784 la Real Academia Española de Madrid la recibió grandes demostraciones de admiración y galantería, y el día señalado para su entrada en tan sabia corporación, pronunció su discurso de costumbre.

El singular talento de esta dama á la temprana edad de diecisiete años llamó la atención del rey Carlos III, y cediendo á los deseos de su padre, el Conde de Oñate, le concedió la gracia de que hiciese prueba de su instrucción en la Universidad de Alcalá, á fin de que se la confiriese el grado de doctora.

Y, en efecto; despues de brillantísimos ejercicios sobre Gramática griega, lenguas latina, francesa é italiana, Retórica, Mitología, Geometría, Geografía, Filosofía, Física general, y últimamente, Filosofía moral, y sin dar lugar á la votación acostumbrada, fué aclamada doctora por toda la Universidad con vítores y vivas.

Inmediatamente despues de obtener el grado de docto-

ra hizo el juramento acostumbrado á la Inmaculada Concepción; y terminada esta ceremonia, el cancelario la puso el bonete con borla de doctora, diciendo: «Yo, con autoridad pontificia y real, os confiero, Excelentísima Señora, los grados de maestra y doctora en la ilustre facultad de Artes y Letras humanas, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»

Después recibió el título de Catedrática de Filosofía, conciliadora y examinadora.

D. Manuel José Quintana.

Nació en 11 de Abril de 1772; recibió la primera enseñanza en Córdoba y cursó leyes en Salamanca. En sus inclinaciones por la Poesía, la Elocuencia y la Historia, tuvo por maestros á Meléndez y Jovellanos; aquél, leyendo unos versos de Quintana, que era aun muy joven, exclamó: «Este muchacho nos va dejando atrás.»

Impetuoso y entusiasta, se irrita con la decadencia de



.D Manuel José Quintana.

España en su tiempo, y con entonación poderosa y soberana expone al público la interesante figura de *Padilla*, ensalza el heroísmo de *Guzmán el Bueno*, aclama la bizarría española en el *Combate de Trafalgar*, evoca ceñido las sombras de nuestros reyes en *El panteón del Escorial*, traza la colosal figura de Pelayo, y cuando Carlos IV abdica en Aranjuez se vuelve airado contra la bajeza y la miseria de aquel acto, y entona el hermosísimo himno de *Libertad ó muerte*.

Mientras imperó el absolutismo, de 1814 á 1820, Quintana fué perseguido y sufrió muchas vejaciones; su pluma, no obstante, permaneció activa, produjo el inapreciable libro de las *Vidas de españoles célebres* y la

Vida de D. Alvaro de Luna, obras que le acreditan de historiador, crítico y prosista, como hubieran bastado para inmortalizarle sus incomparables odas *Al Mar* y *A la Invencción de la imprenta*.

Siendo ya viejo vino á sorprenderle la honra más insignie que ha podido jamás concederse al talento y á la virtud cívica; nos referimos á su coronación pública y solemne por Isabel II, verificada el domingo 25 de Marzo de 1855 en el palacio del Senado.

Este hecho insólito de ser coronado por la heredera de cien reyes en pública ceremonia habría justificado el orgullo de Quintana, haciéndole concebir altísima idea de las dotes que ennoblecieron su espíritu. Pero todo lo contrario; el egregio poeta, modesto de suyo, lejos de desvanecerse y engreirse con tan desusados testimonios de general estimación, fió á extraño juicio el apreciar las obras que dejó inéditas, encareciendo en su testamento que no se diesen á la estampa sin previo y maduro examen.

Cuantos han leído sus odas, sus vidas de españoles célebres y sus críticas literarias le rinden un tributo de admiración y respeto, le estudian como á uno de los maestros más doctos, y le proclaman á una voz patriarca de nuestra literatura y uno de sus más insignes restauradores.

D. Ramón de Mesonero Romanos.

Nació el 18 de Julio de 1803; huérfano de padre á los 16 años, tuvo que ponerse al frente y hacerse cargo de los muchos negocios y relaciones de su casa; éstos, sin embargo, no impidieron que nuestro personaje adquiriera una sólida instrucción y que más tarde se entregase libremente á los trabajos literarios.

Cuatro años de incesante labor tardó en recoger los datos con los cuales formó su *Manual de Madrid*, que es una descripción topográfica, política, artística é histórica de la coronada villa. Digno complemento de esta obra fué la del *Antiguo Madrid*, que, con las *Escenas matritenses* y las *Memorias de un setentón*, constituyen el núcleo de los trabajos literarios de Mesonero Romanos, más conocido en su tiempo con el seudónimo del *Curioso parlante*.

Contribuyó á la fundación del Ateneo de Madrid, del cual fué secretario y bibliotecario; fué también secretario de la Junta Directiva de la Caja de Ahorros de Madrid, á cuya organización contribuyó poderosamente con sus escritos de propaganda.

El Ayuntamiento de Madrid, del cual era *Cronista* Mesonero, dió el nombre de *Mesonero Romanos* á la calle del Olivo, en la que había nacido tan eximio escritor, y la Asociación de Escritores y Artistas colocó una lápida en la casa de la plaza de Bilbao en que murió el autor de las *Escenas matritenses*.

Fíguro hizo de él el siguiente juicio:

«El Sr. Mesonero Romanos ha estudiado y ha llegado á saber completamente su país; imitador felicísimo de Jouy, hasta en su medida, si menos erudito más pensador y menos superficial, ha llevado á cabo y continúa una obra de difícil ejecución. Un mérito más tiene que no queremos pasar en silencio: es uno de nuestros pocos prosistas modernos; culto, decoroso, elegante, florido á veces, y casi siempre fluido en su estilo; castizo y puro en su lenguaje, y muy á menudo picante y jovial. En general tiene cierta tinta pálida, hija acaso de la obra de meditación ó del temor de ofender, que hace su elogio; pero que priva á sus cuadros, á veces, de una animación también necesaria. Esta es la única tacha que podemos encontrarle; retrata más que pinta, defecto, en verdad, muy disculpable cuando se trata de retratar.»

D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Nació en 6 de Septiembre de 1806. Su padre era alemán y ebanista, y éste fué también el oficio de nuestro personaje. Estudió latín y dos años de Filosofía en San Isidro, y en los ratos que le dejaban libres sus ocupaciones de taller aprendió los idiomas francés é italiano y el arte de hacer versos en la *Poética* del padre Losada.

Hasta fines de 1821 no conoció lo que era el teatro por dentro. Aprovechando una corta ausencia de su padre y algunos ahorrillos destinados á comprar unas figuras de

nacimiento, asistió con su hermano á una función del teatro del Príncipe.

Tanto le complació el espectáculo, que desde entonces, al par que se entretenía en la meditación y el estudio, cifraba su ventura en frecuentar el teatro.

Sus primeros trabajos fueron algunas traducciones del francés, después algunas refundiciones; por entonces trabajaba Hartzenbusch como ebanista en el Estamento de Próceres, y escribía también su tragedia *Medea*. Concluída esta obra estudió Taquigrafía, ocupando una plaza en la *Gaceta* primero, y después en el *Diario de Cortes*. En 19 de Enero de 1837 se estrenó en el teatro del Príncipe *Los amantes de Teruel*, y desde aquella época data la fama de nuestro poeta.

Sus producciones más celebradas, después de *Los amantes de Teruel*, son: *Doña Mencía*, que alcanzó aun más éxito si cabe que *Los amantes*; *Don Alfonso el Casto*, *La jura en Santa Gadea*, *La ley de raza*, *Vida por honra*, *El buen apóstol y el mal ladrón*, *La redoma encantada* y *Los polvos de la Madre Celestina*, cuyo argumento está tomado de la farsa francesa *Las píldoras del diablo*.

El nombre de Hartzenbusch es uno de los más gloriosos que personifican la gran época de nuestro teatro moderno, conocida por la época del romanticismo.

España entera aplaudía entusiasmada á García Gutiérrez, el soldado raso que sentaba plaza de general en el ejército del talento con el *Trovador*, cuando apareció en escena otro hijo del pueblo, el ebanista Hartzenbusch, y enloqueció á todos con otra obra no menos bella y grandiosa.

Sus grandes cualidades de erudito y de historiador, y su escrupulosidad en buscar documentos, corrió parejas con su buen criterio en clasificar la mayor ó menor autenticidad de las autoridades que consultaba.

Murió tan insigne vate en 1880, y fué sepultado en el cementerio de San Luis.

D. Mariano José de Larra (Fígaro).

Nació el 24 de Marzo de 1809 en la antigua Casa de la Moneda de la calle de Segovia. Su padre era médico del

ejército francés, y con él salió de España nuestro personaje. En Francia cursó cinco años en un colegio; después estuvo en los Escolapios de Madrid; á los trece años tradujo la *Iliada*, y escribió una *Gramática castellana*; aprendió lenguas vivas, estudió Medicina, que la abandonó por la carrera de Derecho, que tampoco concluyó; desde entonces su carácter alegre y expansivo trocóse en triste, melancólico y reflexivo, como abatido por los años y los desengaños. Empleado algún tiempo, dimitió el destino por el pe-



D. Mariano J. de Larra.

riodismo y la literatura. Entre sus primeros trabajos figura *El duende satírico*, obra que le dió á conocer ventajosamente en el mundo literario. En 1832 comenzó á publicar *El pobrecito hablador*, censor enérgico de los abusos y malas costumbres y vicios de la sociedad, de la familia y del individuo; folleto que se esperaba con ansia y se arrebatava en las librerías. La censura oficial le obligó á suspender la publicación; pero abierta la era de libertad con la muerte de Fernando VII, la emprendió con el absolutis-

mo en *Nadie pase sin saludar al portero*, *La planta nueva ó el faccioso*, *La junta de Castello Branco*. Sin abandonar la política escribió la novela *El doncel de Don Enrique el Doliente*, el drama *Macías*, y algunas traducciones de mérito, como *El arte de conspirar* y *El desafío ó dos horas de favor*.

Visitó después algunos países de Europa; volvió al periodismo, y, figurando en política en el partido conservador, fué elegido diputado por Avila para las Cortes de 1836; por entonces cambiaron por completo las condiciones de sus escritos: la gracia, la ligereza y la amenidad cedieron el puesto á la aspereza, al coraje y á la melancolía. Sus pesares y quebrantos trabajaron de tal manera aquel espíritu, que, no pudiendo ya con la desgracia, se quitó la vida en 13 de Febrero de 1837, cuando sólo tenía veintiocho años.

Según un biógrafo, nadie le igualó en decir lo que quería y como quería. La Academia Española ha colocado su nombre en el *Catálogo de autoridades de la lengua*.

Joaquina Baus.

Nació en Madrid en 1813 y murió en 1852. Hija de una familia de artistas, entre los cuales figuraron D. Antonio Ponce de León, que compartió sus laureles con el insigne Maiquez y su misma hermana Antera, actriz de las más distinguidas de su tiempo, mantuvo con honra y brillantez en sumo grado el arte escénico, en cuya práctica dió sus primeros pasos.

Apenas contaba 13 años, trabajaba ya en el teatro del Príncipe bajo la dirección de D. Joaquín Capra, y ya entonces supo captarse las simpatías del público, que vió en la niña una esperanza de la escena española y admiró desde luego su singular belleza. Continuó sus estudios durante diez años con la célebre actriz Concepción Rodríguez y recibiendo las enseñanzas y consejos de D. Juan Grimaldi, cuando aquella inspiradísima dama, en unión del gran Carlos la Torre, proclamaba nueva era para el arte con el drama romántico é histórico, y cuando Valero reanimaba con su potente esfuerzo las glorias de sus antecesores en *Edipo*, *Macías* y *Los Amantes de Teruel*.

Con su esposo Tamayo entró de lleno en la vida escénica, causando admiración universal la dulzura de su acento, la naturalidad de su expresión, su inspiración y su genio en obras de tan difícil representación como *El Angel*, de Víctor Hugo; *Catalina de Howard*, de Dumas; *Carlos II el Hechizado* y tantas otras.

Con el insigne Lombía lució sus maravillosas aptitudes en los teatros de París, y allí, donde la cultura y el buen gusto tuvieron siempre su asiento, mereció los más sinceros y cumplidos elogios de críticos tan severos como Julio Janin y Teófilo Gautier. Vuelta á España, continuó su triunfal carrera en el teatro de la Cruz, y cuando la fortuna la sonreía y el público, fascinado por aquella diosa de la escena, le prodigaba sus aplausos, una muerte prematura la llevó al sepulcro.

Empero con ser muy grande su figura en el teatro, párecenos más gigantesca si la contemplamos en el hogar doméstico practicando las más acrisoladas virtudes como

esposa y como madre, y cerrando su alma á todo viento de corrupción.

Mariano Fernández.

Nació en 9 de Abril de 1814 en una casa de la calle del Baño. Hijo de un sastre, como recordó muchas veces en las coplas que improvisaba en la escena, contrarió los deseos de sus padres, que trataban de dedicarle á la pintura, matriculándose en el Conservatorio de Música y Declamación, á donde le llamaba su afición al teatro. El fué, con Julián Romea, uno de los primeros alumnos de aquel centro de instrucción.

Tuvo por maestros á García Luna y á Guzmán, y comenzó su carrera artística en el teatro del Príncipe, en 1834, adquiriendo fama principalmente como gracioso; pero también representó papeles serios notabilísimos, como el de Perik de Nadara en *Venganza catalana*.

Cuatro días antes de su muerte hacía reir al público representando el protagonista de *La pata de cabra*, la madre de las comedias de magia, y en ella cantó una copla burlándose de su enfermedad.

«No sabía—como dijo uno de sus biógrafos—que estaba riéndose de la muerte, que le esperaba á la puerta del teatro.»

Esto sucedía el domingo 19 de Enero de 1890, y el jueves 23 entregaba su alma al Señor de todo lo creado.

Fernández Bremón hizo este juicio del popular actor, á raíz de su fallecimiento:

«No era actor cómico á la francesa, sino un verdadero gracioso á la española, como reconocen cuantos han escrito su necrología. Su gracia era plebeya, pero espontánea, fresca y sin artificios: de facciones regulares y cuerpo bien proporcionado, no hacía reir por ningún defecto físico de esos que dan al actor apariencia ridícula, sino por la expresión de su gesto y la gracia en el decir. Ha muerto á los setenta y cinco años cumplidos; representó por espacio de cincuenta con entusiasmo creciente, sin decaer y sin cansancio. Era un joven actor septuagenario. En su último delirio recitó trozos de su papel de D. Simplicio Boba-

dilla, y sin duda las lágrimas que se vertían cerca de su lecho le parecieron sonrisas, y los sollozos carcajadas; es decir, el ruido popular que le acompañó en el teatro durante más de medio siglo.»

Matilde Díez.

Nació en 1818 de familia modestísima, y á los pocos años tuvo que trabajar para ayudar á sus padres. Comenzó la carrera del teatro presentándose como aficionada en uno de Cádiz, pero los aplausos del público la señalaron desde luego como esperanza del arte; y, en efecto, presentada en Sevilla por el famoso García Luna, produjo tal entusiasmo, que D. Juan Grimaldi, uno de los más activos y discretos empresarios de teatros de Madrid, la contrató para el coliseo del Príncipe en 1834. Entonces comenzó la plenitud de su vida artística; al poco tiempo se casó con Romea, y cuando los dos genios se presentaron en la escena madrileña, el entusiasmo rayó en delirio: habían nacido para aquella época en que el teatro brillaba con el mayor esplendor que ha alcanzado en nuestro siglo. «Sólo una hoja faltaba á su corona artística, dijo Espronceda viéndola interpretar el papel de protagonista en *Gabriela de Belle-Isle*, y esta noche la ha conseguido.»

Posteriormente continuó recogiendo triunfos en casi toda España y parte de América. Merced á su extraordinaria flexibilidad dominaba todos los géneros, y muchas veces, después de haber hecho llorar en dramas llenos de sentimiento, se complacía en excitar la risa interpretando comedias que rebosaban en sales cómicas.

La eminente actriz murió en 16 de Enero de 1883.

D. Ángel Fernández de los Ríos.

Nació en Madrid en 27 de Julio de 1821; recibió su primera educación en el convento de Santo Tomás; cayó soldado en 1842, y entró á servir en la brigada de artillería de la Milicia nacional. Inició su vida política en 1848, y

desde entonces figuró á la cabeza de cuanto significó lucha y sacrificio por las ideas liberales. Influyó mucho en la revolución de 1854; pero logrado el triunfo, no quiso aceptar puesto alguno en el Gobierno. Triunfante la revolución de 1868, fué elegido individuo del Ayuntamiento de Madrid, y de entonces datan sus magníficos proyectos para embellecer la capital, impresos después con el título de *Futuro Madrid*; entonces también demostró sus cualidades de hábil diplomático y sus condiciones de legislador, negociando en Portugal la unión de la Península ibérica bajo un solo cetro, y redactando importantísimos proyectos de Ley, entre otros el de Ley orgánica de relaciones y negocios exteriores.

Tres veces fué elegido senador por Santander, y nunca quiso ser ministro. Por el delito de ser republicano fué preso en 1876 y conducido á Portugal por la guardia civil: allí terminó su magnífica *Guía de Madrid*, sin duda el mejor libro que se ha escrito sobre la Villa y Corte. A instancia del gobierno español fué también expulsado del territorio portugués, y Fernández de los Ríos se refugió en París, donde murió en 1880.

Sin contar sus innumerables artículos políticos, debemos mencionar entre sus mejores obras el *Estudio político y biográfico sobre Olózaga*, otro sobre *Muñoz Torrero*, *Mi Misión en Portugal* y *Las luchas políticas en la España del siglo XIX*.

Uno de los biógrafos de Fernández de los Ríos hace de él el siguiente retrato:

«Fué varón de clara inteligencia y ánimo resuelto, de buen corazón y generosos sentimientos, de carácter enérgico y voluntad entera; tan inflexible en mantener la propia convicción como pronto á ceder á la razón ajena; severo sin ser inflexible, y compasivo sin ser blando; tenaz hasta la intransigencia en defender lo justo, y apasionado hasta la violencia en combatir lo que por perjudicial tenía; impresionable por temperamento, frugal de hábitos, sencillez de costumbres, suspicaz hasta desconfiado, laborioso y activo hasta en el descanso, que ocioso nunca estuvo; inaccesible á la lisonja; difícil de atraer con el engaño, modesto por naturaleza, servicial por la satisfacción que el ajeno bien le producía, prudente en el consejo, decidido en la acción, firme en las resoluciones, intransigente en puntos de honra, violento cuando su razón chocaba

con la obstinación ajena; reflexivo al decidir, pronto al obrar, impaciente en la espera; tan dispuesto á perdonar el mal como incapaz de olvidarlo; tan duro á decir verdades como susceptible de escucharlas; llano hasta el desenfadado, afable y cariñoso; hombre, en fin, de tales condiciones, que, sin falsear su natural, sabía ser á un tiempo mismo infantil con el niño, indulgente con el joven y sesudo con el viejo.»

D. Francisco Asenjo Barbieri.

Nació en 3 de Agosto de 1823. Estudió latín en el convento de Trinitarios Descalzos de Santa Cruz de la Zarza; comenzó las carreras de Medicina y de ingeniero, y por fin abandonó todas las ciencias por el estudio de la música; á los catorce años ingresó en el Conservatorio, llamado entonces de María Cristina, donde hizo rápidos progresos en clarinete, piano, canto y composición. A los diez y siete años, y ya sin familia, fué músico de un regimiento, murguista y músico de teatro casero. Poco después comenzó á escribir canciones y romances, y entró de corista en una compañía de ópera, llegando á señalarse en la escena.

Por entonces sobrevinieron á Barbieri dos grandísimas desgracias: la desaparición de su clarinete y el tener que entrar en quintas.

Sus sueños de gloria iban á desvanecerse como el humo, cuando encontró á su amigo D. José María de Ibarrola, que le libró de ser soldado, diciéndole: «Si algún día pudiese V. pagarme, me paga; si no puede V., peor para V., y si puede y no quiere, bueno: tan amigos como antes.»

Después de muchos apuros y de desempeñar el cargo de maestro de música en la Escuela de Bellas Artes de Salamanca, y el de maestro director del Liceo Salmantino, regresó á Madrid, donde empezó á estudiar con gran detenimiento; en 1849 fué apuntador de la zarzuela *Illegunda*, de Arrieta, representada en el teatro del palacio real con motivo del primer cumpleaños de Doña Isabel II; desde aquella época empezó á ser conocido y celebrado, primero por sus zarzuelas *Gloria y Peluca* y *Tramoya*, y puso el sello á su reputación la popularísima *Jugar con fuego*, cuyo

lindísimo libro escribió Ventura de la Vega. Llegó á ser uno de los que más eficazmente han contribuido al engrandecimiento y desarrollo de la zarzuela, y, sin duda, el más popular de los maestros españoles. Ha escrito setenta zarzuelas; fué además literato y bibliófilo, y fundó la Sociedad de Conciertos. Murió á principios de 1894.

D. Felipe Picatoste.

El último en estos bocetos biográficos, aunque el primero en el lugar de nuestros afectos, es mi inolvidable tío y padre político D. Felipe Picatoste y Rodríguez.

Nació el 30 de Abril de 1834; murió el 29 de Septiembre de 1892. Hijo de un patriota de la guerra de la Independencia, y miliciano en el trienio de 1820 á 23, llevaba en sus venas la sangre inquieta y revoltosa que en sus primeros años le hizo ostentar con orgullo el lazo verde, símbolo entonces de las más avanzadas ideas democráticas.



D. Felipe Picatoste.

Hizo sus primeros estudios en el Instituto de San Isidro, del cual fué sustituto de Matemáticas, mientras cursaba la carrera de Ciencias exactas en la Universidad. Una pertinaz dolencia le obligó á re-

nunciar la plaza de sustituto, y, ya restablecido, las necesidades de la vida le hicieron poner en juego sus poderosas facultades. No tardó en demostrar que era un político hábil, un escritor castizo, un literato concienzudo, un periodista intencionado y un maestro sin competencia. Sus extraordinarias aptitudes, tan excelentes como variadas, completaron aquel privilegiado entendimiento, en el cual caminaban en amigable consorcio las concepciones más abstractas de la ciencia pura, el cálculo matemático más complicado, los conceptos más sublimes del más riguroso método científico, el detalle encarnado en el hecho histórico, la investigación filosófica, el frío juicio del his-

torizador y del crítico y el fuego del artista: todo esto salía á borbotones de su pluma al escribir sus magistrales libros (1).

(1) Lista de los libros de Picatoste:

«Explicación del nuevo sistema legal de pesas y medidas.» 1853. (Agotada.)—«Vocabulario matemático-etimológico.» 1862. «Programa de un curso de Geografía elemental.» 1863. (Agotada.)—«Programa de un curso de Doctrina Cristiana y nociones de Historia Sagrada», publicado con permiso de la autoridad eclesiástica. 1864. (Agotada.)—«Programa de Psicología, Lógica y Ética.»—«Principios y ejercicios de Aritmética y Geometría.» 1865. (Agotada.)—«Andar y ver.» 1865. (Agotada.)—«Elementos de Matemáticas.» 7.^a edición.—«Artículos científicos», publicados en *Las Novedades*. 1868. (Agotada.)—«Recuerdo de los conciertos del Buen Retiro.» 1870. (No se puso á la venta.)—«Contestación á las preguntas de Física y Química en los exámenes de segunda enseñanza.» 1870. (Agotada.)—«Memoria sobre las Bibliotecas populares.» 1870. Obra premiada con medalla de la Escuela Dantesca napolitana. (Agotada.)—«Anuario estadístico-administrativo de la Instrucción pública en España.» Tomos correspondientes á los cursos de 72 á 73 y 73 á 74. (Agotada.)—«La Filosofía y el Universo.» 1871. (No terminó su publicación.)—«El Tecnicismo matemático en el Diccionario de la Academia Española.» 1873. (Agotada.)—«Programa de primer año de Matemáticas.» 1875. (Agotada.)—«Los diálogos del bachiller Juan Pérez de Moya», anotados y precedidos de un prólogo. 1875. (Agotada.)—«Las frases célebres.» (1879.)—«El Universo en la ciencia antigua.» 1881.—«Calderón ante la Ciencia.» Memoria premiada por la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales en el concurso extraordinario abierto el 12 de Febrero de 1881 para conmemorar el segundo Centenario de D. Pedro Calderón de la Barca. Obra premiada con medalla de oro en la Exposición de Barcelona.—«Biografía de D. Pedro Calderón de la Barca.» Homenaje á Calderón. 1881. (Agotada.)—«Poesías inéditas de Calderón.» 1881.—«La verdad sobre Calderón.» 1881. (Agotada.)—«La Estética en la Naturaleza, la Ciencia y el Arte.» 1881.—«Diccionario popular de la Lengua Castellana.» 1882.—«Manual de Fotografía.» 1882.—«Don Juan Tenorio.» 1883. (Traducida al francés por Mr. Magnabal.)—«Colección de los mejores autores antiguos y modernos

Como político, la Revolución fué su elemento, la Democracia su bandera. Mientras los Poderes estuvieron divorciados de la opinión; mientras hubo en la política española verdadera lucha, fe en las ideas, programas de gobierno, resistencia á las reformas democráticas, Picatoste tuvo un puesto preeminente en el campo de la política. Así, pues, vémosle intervenir en la revolución del 54; batirse desde la Casa-Aduana en la del 56; entrar de redactor y dirigir después *Las Novedades*, periódico el más avanzado de su tiempo; ser condenado á muerte varias veces, y estar expuesto con frecuencia á caer en manos de la policía. Triunfante la revolución del 68, Picatoste fué una verdadera palanca de la vida pública durante el período revolucionario y el reinado de D. Amadeo hasta el advenimiento de D. Alfonso XII; más tarde, puso á tributo de los ministros de la Regencia de D. Alfonso XIII la experiencia de sus años y de sus infortunios, los conocimientos vastísimos adquiridos en los libros y en el mundo.

Su paso por el Ministerio de Fomento ha dejado una es-

nacionales y extranjeros.» Poesías ascéticas y religiosas. 1884.—«Compendio de Historia de España.» 1884. 5.^a edición.—«Diccionario francés-español y español-francés.» 1886.—«Estudio sobre la grandeza y decadencia de España. (Los españoles en Italia. El Ejército. Siglo XVII.)» 1887.—«Prontuario de la Historia de España.» 1887.—«Problemas de Física.» 1887.—«La casa de Cervantes en Valladolid.» 1888.—«Elementos de Física y Química.» 1889.—«Elementos de Historia Natural.» 1889.—«Compendio de la Historia Universal.» 1890.—«Recuerdos de Navalamoheda.» 1890. (No se puso á la venta.)—«Apuntes para una Biblioteca científica del siglo XVI.» Obra premiada por la Biblioteca Nacional. 1891.—«Elementos de Geografía y nociones de Cosmografía.» 1891.—«Últimos escritos de Felipe Picatoste.» Colección póstuma de los artículos publicados en *El Heraldo de Madrid* y en *El Centenario* durante los años 1891-92.—«Resumen de Historia Universal.» 1892. (Terminada por el autor de estas líneas.)—«La Ciencia doméstica.» Trabajos publicados en la *Revista de conocimientos útiles.*—«Estudios sobre el Cristianismo. La Virgen.» (Inédita.)—«El Personalismo en España,» (Inédita.)—«Diccionario gramatical.» (Inédita.)

tela luminosa que marcará á la posteridad lo provechoso de sus iniciativas en la cultura pública.

Como crítico y literato desborda su españolismo en obras tan hermosas como *D. Juan Tenorio*, *Las frases célebres*, *Los españoles en Italia* y *Apuntes para una biblioteca científica del siglo XVI*, libro este último que está ejerciendo una benéfica influencia y escrito precisamente para reivindicar el nombre español de las torpes creencias de los extranjeros, y aun de nuestros compatriotas, sobre el atraso científico de España.

En sus libros de enseñanza ha demostrado siempre sus grandes condiciones de maestro y una tendencia marcadí-

sima á la síntesis, tendencia que le hacía concebir con admirable ló-gica la Historia profana como un resumen de todos los conoci-mientos que no caben

A handwritten signature in black ink, reading "J. Picatoste". The signature is written in a cursive style with a large, decorative flourish that loops under the name and extends to the right.

en ninguna otra asignatura, y la Historia natural como resumen también de todos los conocimientos y curiosidades naturales, ramas que Alemania pretende fusionar en una sola ciencia: la Geografía.

Con arreglo á este concepto de la Historia, no sólo dió entrada en ella, sino verdadera importancia á los principios y desarrollo del arte y á todas las manifestaciones de la vida, como las costumbres, la industria y el comercio, la indumentaria, etc., etc., con lo cual pone estos conocimientos al alcance del vulgo y produce un movimiento y una amenidad en sus libros de texto que contrasta con la aridez de aquellos otros vaciados en los antiguos moldes, todavía por desgracia muy en boga. Este mismo concepto de la Historia, y refiriéndose á la historia patria, le hizo escribir estos renglones en el prólogo al *Compendio de Historia de España*:

«Creemos de todo punto necesario evitar que nadie pregunte dónde está la historia de los españoles, la historia íntima de esta nación, al ver que desaparece entre la historia de los cartagineses, de los romanos, de los godos, de los árabes y de las dinastías extranjeras.»

Tales son los rasgos más culminantes de nuestro personaje, y como última línea de este boceto podemos añadir:

Picatoste murió pobre, como muere en nuestra patria el hombre honrado y laborioso, que lo espera todo del trabajo y del talento, y que no siente los estímulos de la ambición.

Fué el ÚNICO individuo de la *Junta Central Revolucionaria* de Madrid que NO HA SIDO MINISTRO. JAMÁS QUISO SER DIPUTADO.

ÍNDICE ALFABÉTICO

	Págs.		Págs.
A			
Academia de Bellas Artes de San Fernando.....	34	Asilo de Santa Susana...	142
— de Ciencias exactas, físicas y naturales....	25	Asociación para la enseñanza de la mujer.....	93
— de Ciencias morales y políticas.....	26	— de Escritores y Artistas.....	43
— Española.....	80	Ateneo de Madrid.....	65
— de la Historia.....	65	Ayuntamiento.....	24
— de Jurisprudencia...	44	B	
— de Medicina.....	60	Banco de Castilla.....	44
Almacén general de la Villa.....	94	— de España.....	39
Archivo Histórico Nacional.....	50	— Hipotecario.....	49
— del Ministerio de Fomento.....	30	Barrio de Salamanca....	54
— de Palacio.....	112	Basilica de Atocha.....	157
Armería Real.....	110	Biblioteca Agrícola.....	31
Asilo de San Bernardino.	177	— y Archivo del Ayuntamiento.....	22
— de Huérfanos de la B. María Ana.....	157	— de Artes y Oficios..	31
— de Huérfanos de Escritores y Artistas....	148	— de Derecho.....	126
— de Jesús y San Martín.....	151	— de Filosofía y Letras.	29
— de Lavanderas.....	176	— de Marina.....	120
— de Nuestra Señora de las Mercedes.....	141	— y Museo de Ultramar	87
— del Sagrado Corazón.	140	— y Museos Nacionales.	49
		— Nacional.....	49
		— de Palacio.....	112
		Bolsa de Comercio.....	79
		Busto del Dr. Benavente.	85
		— de Pontejos.....	59

	Págs.		Págs.
C		Cementerio de San Justo.	168
Caballerizas Reales.	118	— de la Sacramental de	
Caja de Ahorros y Monte		San Lorenzo.....	160
de Piedad.....	60	— de la Sacramental de	
Campo del Moro.....	114	San Luis.....	182
Canal del Lozoya.....	93	— de la Sacramental de	
Capilla del Ave María... 135		San Martín.....	182
— de la Cara de Dios... 174		— de la Sacramental de	
— de la Orden Tercera		San Nicolás.....	157
de San Francisco.....	168	— de la Sacramental de	
— del Obispo.....	162	San Sebastián.....	157
— de San Isidro... 161, 164		— de Santa María.....	169
y 169		— general del Sur....	160
— de Santa Catalina de		Circo de Colón.....	93
los Donados.....	143	— de Parish.....	44
— de la Soledad.....	179	Círculo Militar.....	62
— Real.....	110	Colegio de la Paz.....	159
Capitanía General.....	27	— Municipal de San Il-	
Cárcel Modelo.....	177	defonso.....	168
— de mujeres.....	181	— de Sordomudos.....	92
Casa de Calderón.....	24	— de San Carlos.....	98
— de Campo.....	115	— de Ursulinas.....	141
— de Cervantes.....	66	Congreso.....	67
— de Cisneros.....	26	Consejo de Estado.....	27
— de la Compañía arren-		Convento de Capuchi-	
dataria de Tabacos... 78		nas.....	174
— de Daoiz.....	62	— de las Carboneras... 135	
— de García Gutiérrez.	93	— de las Comendadoras	
— de Lope de Vega... 66		de Santiago.....	181
— de Mesonero Roma-		— de la Concepción Je-	
nos.....	43	rónima.....	140
— de Misericordia de		— de las Delcalzas Rea-	
San Rafael.....	179	les.....	144
— de la Moneda.....	52	— y Hospital de la La-	
— de Moratín.....	67	tina.....	133
— de Salud.....	141	— de D. Juan de Alar-	
— de las Siete chime-		cón.....	146
neas.....	44	— de la Encarnación.. 172	
— de Tócame Roque... 45		— de Esclavas del Sa-	
— de Torrijos.....	62	grado Corazón de Je-	
Casino de Madrid.....	35	sús.....	150
Catedral.....	171	— de Góngora.....	139
Cementerio de la Patriar-		— de Hermanas de la	
cal.....	182	Caridad.....	148
— de San Isidro.....	169	— Hermanas de la Es-	
		peranza.....	182

	Págs.
Convento de Hermanitas de los Pobres.....	150
— de Reparadoras.....	148
— del Sagrado Corazón.....	137
— de San Plácido.....	178
— de San Pascual.....	137
— de Santa Isabel.....	156
— de Santa María Magdalena.....	139
— de Santo Domingo..	140
— de Siervas de María.....	150
— de Trinitarias.....	153
— de la Visitación, 1.º	151
— 2.º.....	180
Correos.....	58
Cuartel del Conde Duque.....	122
— de la Montaña.....	122
— de San Gil.....	121

D

Delegación de Hacienda.....	78
Diputación provincial... ..	119
Dirección de lo Contencioso-administrativo..	53
— de Hidrografía.....	36

E

Ermita de San Isidro del Campo.....	170
— de la Virgen del Puerto.....	176
Escuela de Arquitectura.....	29
— de Artes y Oficios..	30
— de Ingenieros de Caminos.....	88
— de Minas.....	94
— Nacional de Música.....	118
— Normal Central de Maestras.....	92
— ídem de Maestros... ..	127
— de Pintura, Escultura y Grabado.....	34
— Superior de Diplomática.....	126

	Págs.
Escuela de Veterinaria..	100
Escuelas de Aguirre....	42
— Pías de San Antonio Abad.....	180
— Pías de San Fernando.....	159
Estación del Mediodía... ..	98
— del Norte.....	122
Estatua de D. Alvaro de Bazán.....	26
— del Angel caído....	86
— de Doña Bárbara de Braganza.....	46
— de Calderón de la Barca.....	61
— de Cervantes.....	67
— de Colón.....	53
— de la Comedia.....	60
— de Daoiz y Velarde..	76
— de Espartero.....	42
— de Felipe III.....	23
— de Felipe IV.....	117
— de Fernando VI....	46
— del General Cassola.....	121
— del General Concha..	97
— de Isabel la Católica.....	96
— de María Cristina... ..	82
— de Mendizábal.....	31
— de Murillo.....	73
— de Piquer.....	61
— de Pontejos.....	61
— del Teniente Ruiz... ..	49
Estudios de la Villa.....	29

F

Fabrica de Cigarros....	100
— del Gas.....	103
— Nacional del Timbre.....	53
— de Tapices.....	89
Facultad de Farmacia... ..	92
Frontón de Fiesta Alegre.....	128
Fuente de la Alcachofa..	86
— de Apolo.....	77
— de Cibeles.....	43
— Egipcia.....	86

	Págs.		Págs.
Fuente de los Galápagos.	86	Iglesia de la Latina.....	168
— de Neptuno.....	77	— de Monserrat.....	181
— de la Puerta del Sol.	55	— de Nuestra Señora de	
— de la calle de Toledo.	102	la Buena Dicha.....	146
		— de Nuestra Señora de	
G		Gracia.....	168
Gabinete de Historia Na-		— de Jesús Nazareno..	148
tural.....	34	— de la Orden Tercera	
Gaceta de Madrid.....	56	de San Francisco....	168
Glorieta del Puente de		— de la Presentación..	137
Toledo.....	103	— de San Andrés de los	
Gobierno civil.....	26	Flamencos.....	140
		— de San Antonio de	
H		los Alemanes.....	179
Hermandad del Refugio.	179	— de San Francisco...	164
Hipódromo.....	95	— de San Justo.....	134
Hospicio provincial....	90	— de San Luis de los	
Hospital del Buen Suceso.	175	Franceses.....	145
— Homeopático de San		— de San Nicolás.....	133
José.....	182	— de San Patricio....	169
— Militar.....	174	— de San Pedro.....	132
— del Niño Jesús....	142	Inclusa.....	159
— de Nuestra Señora		Institución libre de ense-	
del Carmen.....	154	ñanza.....	98
— de Nuestra Señora de		Instituto Agrícola de Al-	
Monserrat.....	154	fonso XII.....	123
— oftálmico.....	156	— del Cardenal Cisne-	
— de la Orden III de		ros.....	126
San Francisco.....	169	— Geográfico.....	54
— de Presbíteros natu-		— de San Isidro.....	28
rales de Madrid.....	155		
— de la Princesa.....	181	J	
— provincial.....	156	Jardín Botánico.....	74
— de San Fermín de los		Jardines del Buen Retiro.	83
Navarros.....	150	— de la Infancia.....	127
— de San Juan de Dios.	154		
		L	
I		Laboratorio Gómez Pardo.	94
Iglesia del Caballero de		Lápida á D. José Febrero.	29
Gracia.....	145	— al Marqués de Urqui-	
— de las Calatravas...	137	jo.....	32
— de San Ignacio.....	153	— al Siete de Julio....	23
		Lotería Nacional.....	53

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
M			
Matadero.....	102	Parque de Madrid.....	84
Ministerio de Estado....	116	Parroquia del Buen Con-	
— de Fomento.....	29	sejo.....	132
— de la Gobernación..	56	— de Nuestra Señora de	
— de Gracia y Justicia.	124	los Ángeles.....	182
— de la Guerra.....	37	— de Nuestra Señora de	
— de Hacienda.....	32	las Angustias.....	157
— de Marina.....	119	— de Nuestra Señora	
— de Ultramar.....	21	del Carmen.....	143
Moncloa.....	123	— de Nuestra Señora de	
Monumento al <i>Dos de Ma-</i>		la Concepción.....	139
<i>yo</i>	78	— de Nuestra Señora de	
Museo Antropológico...	88	Covadonga.....	177
— Arqueológico.....	100	— de Nuestra Señora de	
— de Artillería.....	82	los Dolores.....	181
— Industrial.....	30	— de Nuestra Señora	
— de Ingenieros.....	83	del Pilar.....	141
— Naval.....	120	— del Purísimo Corazón	
— Pedagógico.....	127	de María.....	160
— de Pintura y Escul-		— de San Andrés.....	161
tura.....	75	— de San Antonio de	
— de Reproducciones		Padua.....	176
artísticas.....	81	— de Santa Bárbara...	137
O		— de Santa Cruz.....	135
Obelisco de la Castellana.	97	— de San Ginés.....	142
Observatorio Astronómi-		— de San Ildefonso...	178
co.....	89	— de San Jerónimo...	147
Oratorio del Espíritu San-		— de San José.....	136
to.....	178	— de San Lorenzo....	156
— del Olivar.....	153	— de San Luis.....	145
P		— de San Marcos.....	173
Palacio de Cerralbo.....	122	— de San Martín.....	146
— de Cristal.....	87	— de San Miguel....	172
— de la Equitativa....	35	— de San Millán.....	158
— de la Industria y de		— de San Pedro el Real.	169
las Artes.....	95	— de San Salvador y	
— del Infantado.....	101	San Nicolás.....	154
— de Liria.....	122	— de Santiago.....	171
— Real.....	107	— de San Sebastián..	152
— de Villahermosa....	73	— de Santa María la	
— de Xifré.....	78	Real de la Almudena..	133
		— de Santa Teresa y	
		Santa Isabel.....	149
		— de los Santos Justo y	
		Pastor.....	180
		Paseo de la Castellana..	95

Págs.		Págs.	
Paseo del Prado.....	73	S	
— de Recoletos.....	47	Senado.....	120
Platería de Martínez....	78	Sociedad Económica ma-	
Plaza de la Armería.....	100	tricense.....	26
— de Bilbao.....	43	— Geográfica de Ma-	
— de la Cebada.....	101	drid.....	66
— de Colón.....	53	— Protectora de Niños.	140
— del Dos de Mayo....	127		
— de la Independencia.	41	T	
— de Isabel la Católica.	95	Teatro de Apolo.....	36
— de Isabel II.....	60	— de la Comedia.....	64
— de Madrid.....	41	— Español.....	64
— Mayor.....	22	— Lara.....	92
— de Oriente.....	116	— Moderno.....	43
— del Progreso.....	31	— de Novedades.....	100
— del Rey.....	45	— de la Princesa.....	45
— de San Marcial.....	121	— del Príncipe Alfonso.	49
— de Santa Ana.....	63	— Real.....	118
— de Toros.....	43	— de la Zarzuela.....	72
— de la Villa.....	24	Telégrafos.....	58
Plutarco madrileño.....	183	Torre de los Lujanes....	25
Presidencia del Consejo		Tribunal de Cuentas....	90
de Ministros.....	36	— Supremo de Justicia.	46
Puente de San Fernando.	123		
— de Segovia.....	27	U	
— de Toledo.....	104	Universidad Central....	125
Puerta de Alcalá.....	41		
— Cerrada.....	27	V	
— de Hierro.....	122	Viaducto.....	27
— de Moros.....	101	Vivero del Ayuntamiento.	123
— del Parque.....	128		
— del Sol.....	55		
— de Toledo.....	102		
R			
Resumen histórico.....	3		

ÍNDICE

RESUMEN HISTÓRICO

Edades antigua y media.

I

DESDE LOS PRIMEROS TIEMPOS HASTA EL SIGLO XVI

Págs.

Madrid legendario.—Armas de Madrid.—Reconquista.— Alfonso VII y Alfonso VIII.—Concejo madrileño.—Rá- pida ojeada sobre la historia de Madrid hasta la edad moderna.....	3
--	---

Edad moderna.

II

DESDE EL SIGLO XVI HASTA NUESTROS DÍAS

Madrid al comenzarse el siglo XVI.—El pueblo madrileño y los comuneros.—Importancia de Madrid en tiempo de Carlos V.—Crecimiento de Madrid durante el reinado de Felipe II.—Decadencia en tiempo de Felipe III, Fe- lipe IV y Carlos II.—Guerra de Sucesión.—Reformas de Madrid durante el reinado de Felipe V y sus dos hijos Fernando VI y Carlos III.—Nueva decadencia.—EL DOS DE MAYO.—Últimos sucesos.—Madrid en la historia eclesiástica de España.....	9
---	---

HISTORIA MONUMENTAL

Monumentos y edificios profanos.

	Págs.
I. Distrito de la Audiencia.....	21
II. » de Buenavista.....	32
III. » del Centro.....	55
IV. » del Congreso.....	62
V. » del Hospicio.....	90
VI. » del Hospital.....	98
VII. » de la Inclusa.....	99
VIII. » de la Latina.....	101
IX. » de Palacio.....	104
X. » de la Universidad.....	124

Monumentos y edificios religiosos y benéficos.

I. Distrito de la Audiencia.....	129
II. » de Buenavista.....	136
III. » del Centro.....	142
IV. » del Congreso.....	147
V. » del Hospicio.....	149
VI. » del Hospital.....	152
VII. » de la Inclusa.....	158
VIII. » de la Latina.....	161
IX. » de Palacio.....	171
X. » de la Universidad.....	177

PLUTARCO MADRILEÑO

	Págs.
San Dámaso.....	183
San Isidro.....	184
Ruy González de Clavijo.....	186
Gonzalo Fernández de Oviedo.....	187
D. Alonso de Ercilla y Zúñiga.....	187
La Beata María Ana de Jesús.....	189
D. Francisco de Quevedo y Villegas.....	190
Juan López ds Hoyos.....	191
Antonio Pérez.....	191
Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina).....	193
D. Diego Castejón y Fonseca.....	194
Frey Lope Félix de Vega Carpio.....	195
Juan de Caramuel Lobkowitz.....	197
D. Pedro Calderón de la Barca.....	197
Claudio Coello.....	203
D. Francisco Javier Castaños, primer duque de Bailén...	204
D. Nicasio Álvarez de Cienfuegos.....	204
D. Nicolás Fernández Moratín.....	205
D. Leandro Fernández Moratín.....	206
Excma. Sra. D. ^a María Isidra de Guzmán y de la Cerda...	207
D. Manuel José Quintana.....	208
D. Ramón de Mesonero Romanos.....	209
D. Juan Eugenio Hartzenbusch.....	210
D. Mariano José de Larra (Fígaro).....	211
Joaquina Baus.....	213
Mariano Fernández.....	214
Matilde Diez.....	215
D. Ángel Fernández de los Ríos.....	215
D. Francisco Asenjo Barbieri.....	217
D. Felipe Picatoste.....	218
ÍNDICE ALFABÉTICO.....	223







1065067





60984 81800